

# DON JOSÉ RAMÓN MÉLIDA Y DON MAXIMILIANO MACÍAS

SU OBRA ARQUEOLÓGICA EN EXTREMADURA

El trabajo que a continuación se expone es, con ligeras variaciones, el desarrollo de una conferencia que dimos el día 15 de Abril de 1944, en el Liceo de Mérida, sobre las atrayentes figuras de D. José Ramón Mélida y de D. Maximiliano Macías, en su relación con la arqueología extremeña y, más concretamente, respecto a sus trabajos de investigación en Mérida. A dar la conferencia nos movió el deseo de rendir homenaje a las obras, virtudes y desvelos de estos dos venerables maestros y quizá también la ilusión de relacionarnos, «post mortem», con ellos dos, a quienes no conocimos en vida, aunque tratemos de identificarnos después con toda su obra, clara y patente, al cabo de diez años. Nos pareció, además, que con este sencillo acto de reconocimiento podríamos, en cierta manera, considerarnos sus discípulos y continuadores de la labor que ellos emprendieron.

La conferencia, pues, que se traduce en este trabajo, pudo en verdad presentar aspectos y ángulos inéditos, gracias a la amabilidad de doña Amalia y doña Antonia Macías, hijas del autor de «Mérida monumental y artística», quienes pusieron en nuestras manos la copiosa colección de cartas enviadas por D. José Ramón Mélida a D. Maximiliano, cartas que nos dieron mucha luz sobre inúmeros aspectos, hasta ahora totalmente inéditos, y ampliar datos a las bibliografías de Mélida redactadas por varias personalidades con motivo de su fallecimiento. También debimos

al favor de las mencionadas señoras muchos conocimientos de la vida de don Maximiliano Macías. Todo ello nos complacemos en agradecer desde estas líneas

Prescindiremos aquí de resumir las vicisitudes de la vida de Mérida, que en la conferencia se expusieron rápidamente, tomadas en parte del trabajo del Sr. Alvarez Ossorio (1). Tampoco podemos extendernos y considerar los trabajos de Mérida no relacionados con Extremadura, que no encajan en el epígrafe de este trabajo. Solamente diremos lo que de su vida y obra se relacione con el tema. El plan ha de variar forzosamente, tratándose de la figura de Macías, apenas tratada hasta ahora y a la que procuraremos darle todo lo que a ella debemos.

Don José Ramón Mérida empezó su labor en Extremadura el año de 1906, al ser encargado de la redacción de los dos Catálogos Monumentales de Cáceres y Badajoz. Entonces se obsesionó con el Teatro Romano de Mérida (seguramente la obra que más fama le ha dado) y jamás olvidó esta región, que le atraía sobremanera, por las inmensas posibilidades que presentaba.

Su amor a Mérida se ve claramente a través de sus cartas. En 31 de Diciembre de 1925 dice, por ejemplo: «Como yo me paso la vida pensando en esa ciudad, me preocupa la grieta que vimos en la muralla». Si el ilustre arqueólogo hubiese contado con una fortuna particular, la hubiese empleado en excavar pausadamente los mejores monumentos de Mérida. No fué así, pero no dejó de soñar con esa contingencia: «Supongo que, como otros años, jugaremos a la lotería de Navidad Agripa, usted y yo» (9-12-25), con lo que daba a entender que, de salir premiados, hubieran destinado una cantidad para los trabajos de excavación del Teatro. Le alegraban todas las ventajas que favoreciesen a la ciudad monumental: «Celebro cuanto redunde en beneficio de Mérida» (21-12-1930). Cuando podía salir de los mil compromisos de Madrid y venirse a Mérida, disfrutaba y recuperaba la salud: «Mi grata estancia en Mérida me ha dado la vida» (28-9-1931). Ayudaba y trataba de mejorar el tesoro arqueológico artístico de la ciudad de Carisio, y así consiguió restaurar el Fernando VII de Vicente López, que se conserva en el salón de sesiones del Ayuntamiento, y elevó las subvenciones del Estado para excavaciones. Quiso desviar la carretera de Madrid en la parte que afecta al Circo y arreglar la muralla, problemas que, después de los años, presentan idéntica impor-

(1) Museo Arqueológico Nacional. Homenaje que tributan el Patronato y funcionarios facultativos del Museo Arqueológico Nacional a D. José Ramón Mérida y Alinari. Notas biográficas y bibliográficas. Madrid, 1934. 1 hoja + 23 págs.

tancia. Dirigió la instalación del Museo, dando normas desde Madrid en 1929 para colocar la sección epigráfica y la escultura. Bien ganado consideramos por todo ello el título de hijo adoptivo con que le honró la ciudad y también la dedicación de una de sus calles.

El apego e inclinación a tratar asuntos de Extremadura toda, nacido como consecuencia del largo trabajo de sus dos Catálogos Monumentales, así como de la convicción de hallarse frente a una de las regiones más completas de España en materia arqueológica, se demuestra en los trabajos que le dedicó. Suman 87, de los cuales corresponden 36 a Mérida, 23 al resto de la provincia de Badajoz y 28 a la de Cáceres. En el cómputo total, sujeto a variaciones, dada la índole de estos trabajos, no se incluyen las dos Memorias de excavaciones, firmadas con Macías. Todos no son originales, ya que algunos se publicaron en varias revistas, es decir, alcanzaron los honores de la reproducción. Además, no está de más considerar que hay una serie de trabajos sobre Mérida, relacionados principalmente con el Teatro Romano, que, con distintos títulos y alguna pequeña variante, se repiten en diversos lugares.

Escribió: (1)

### PROVINCIA DE BADAJOZ

«Excavaciones en Mérida. Memoria acerca de las practicadas en el año 1915 y redactada por el delegado-director de las excavaciones D. José Ramón Mélida». Madrid, 1916. 7 págs. + XII láms.

«Excavaciones de Mérida. Memoria de los trabajos practicados. Una casa basilica romano-cristiana, por José Ramón Mélida». Madrid, 1917. 22 págs., 1 hoja + XII láms. + 1 mapa.

«El anfiteatro romano de Mérida. Memoria de las excavaciones practicadas de 1916 a 1918, redactada por José Ramón Mélida, delegado-director de las mismas». Madrid, 1919. 36 págs. + 2 hojas + XVII láms.

«El anfiteatro y el circo romanos de Mérida. Memoria de las excavaciones practicadas en 1919 y 1920, redactada por José Ramón Mélida». Madrid, 1921. 17 págs. + VII láms.

«El circo romano de Mérida. Memoria de las excavaciones practicadas

(1) Usamos, como es norma, las abreviaturas frecuentes, cuando se trata de revistas muy conocidas y cuyos títulos son largos. Así: B. R. A. H., se refiere al «Boletín de la Real Academia de la Historia»; B. B. A. S. F., al «Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando»; R. A. B. M., a la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos»; B. S. E. E., al «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones».....

de 1920 a 1925, por José Ramón Mérida, delegado-director de las mis-  
mas». Madrid, 1925. 8 págs. + III láms. + 1 plano.

«Mosaico emeritense».—B. R. A. H. LII, 1908. Págs. 49-50.

«Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Mérida».—B. R. A. H.  
LVII, 1911. Págs. 62-63. (Trata del teatro romano.)

«Inscripciones romanas de Mérida y Reina».—B. R. A. H. LVII, 1911.  
Págs. 187-196.

«Las excavaciones de Mérida».—B. R. A. H. LVII, 1911. Págs. 297-301.

«Nueva inscripción romana de Mérida».—B. R. A. H. LXI, 1912.  
Pág. 158.

«Las excavaciones de Mérida. Ultimos hallazgos».—B. R. A. H. LXII,  
1913. Págs. 158-163.

«Cultos emeritenses de Serapis y de Mithras».—B. R. A. H. LXIV,  
1914. Págs. 439-457.

«Santa Eulalia de Mérida».—B. R. A. H. LXXIV, 1919. Págs. 529-531.

«Antigüedades emeritenses».—B. R. A. H. CI, 1932. Págs. 5-9.

«Mosaico emeritense».—B. B. A. S. F. T. II. Dic. 1907. Págs. 175-176.

«Conjunto de monumentos de Mérida».—B. B. A. S. F. Año V, n.º 19.  
Sep. 1911. Págs. 97-98.

«Mérida monumental y artística». (Es una ponencia sobre la obra  
de D. Maximiliano Macias).—B. B. A. S. F. Año IX, n.º 33. Marzo 1915.  
Págs. 26-28.

«Informe acerca de las obras que en la Basílica de Santa Eulalia, de  
Mérida, se están ejecutando por cuenta y riesgo del señor cura párroco».  
B. B. A. S. F. Año XVI, 1923, n.º 65. Págs. 38-41.

«Informe relativo a expediente sobre adquisición por el Estado de  
una estatua romana en mármol, que representa a Diana Cazadora, proceden-  
te de Mérida, propiedad de D. Rafael Casulleras».—B. B. A. S. F. Año  
XXIV, n.º 96. Dic. 1930. Págs. 138-139.

«Informe relativo a expediente sobre confirmación, aclaración y clasi-  
ficación de las antigüedades de Mérida (Badajoz)».—B. B. A. S. F. Año  
XXV, n.º 103. Sep. 1932. Pág. 106.

«Variedades. Mérida». (Trata del hallazgo de un mosaico romano  
con escenas marinas, ocurrido en 10 de Noviembre de 1908).—R. A. B. M.  
XIX, 1909. Pág. 443.

«El teatro romano de Mérida».—R. A. B. M. XXXII, 1915. Págs. 1-38.  
10 láms.

Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional. Notas descriptivas.  
Vaso de ágata descubierta en un sepulcro romano en Mérida.—R. A. B. M.  
XXXVI, 1917. Págs. 22-27.

Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional. Notas descriptivas. Speculum magnum matricis, brazo de balanza (libra) de bronce y ampulla de barro, encontrados en un sepulcro romano en Mérida.—R. A. B. M. XL, 1919. Págs. 250-252.

Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1916. Figura de bronce, ídolo ibérico de hueso y vaso de ágata, descubierto éste en un sepulcro romano de Mérida. Notas descriptivas por el ilustrísimo señor don José Ramón Mélida. Madrid. Tip. Archivos, 1917. Págs. 15-20.

Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1918. Speculum magnum matricis y brazo de balanza (libra), encontrados en un sepulcro romano de Mérida, donación de D. Juan Grajera Alvarado, por el ilustrísimo señor D. José Ramón Mélida. Madrid. Tip. Rev. Archivos, 1919. Págs. 3-5. Hay una lámina.

Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1920. Dos vasijas de barro ordinario, de carácter visigodo, descubiertas en Mérida, por el ilustrísimo señor D. José Ramón Mélida. Madrid. Tip. Rev. Archivos, 1922. Págs. 28-29.

«Excavaciones de Mérida».—B. S. E. E. 1916. (Trata del anfiteatro, de escultura.)

«Excursiones a Mérida y Cáceres».—B. S. E. E. XXX, 1922. Páginas 33-47 + II láms.

«Excavaciones de Mérida. El teatro romano».—«Museum». Barcelona. I, 1911. Págs. 158-162.

«Los romanos en España. Mérida».—«Revista de las Españas». VII, 1932. Págs. 25-28.

«Iconografía emeritense».—«Coleccionismo». Enero, 1918.

«Emeritense».—En el periódico «Las Noticias». 12 Nov. 1910. Se reproduce en la «Revista de Extremadura». CXXXVII, Nov. 1910. Pág. 525.

«El teatro y el anfiteatro romanos de Mérida».—«Raza Española». Año I, 1919.

«Los monumentos romanos de Mérida».—En «Badajoz, Mérida y Zafra en la Exposición Ibero-Americana». 1929. 3 págs.

«The roman theatre of Mérida».—Art and Archeology. XXV, 1928. New-York.

«Mérida».—IV Congreso Internacional de Arqueología. Barcelona, 1929. 29 págs. + 1 plano. (Conferencia publicada.)

«Les Fovilles de Mérida».—Bericht über die Jahrhundertfeier, 1929. (Conferencia publicada.)

«Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz». Madrid, 1925-1926, 3 vol.

- «Grupo escultórico medieval representativo de la Santísima Trinidad». (Se refiere a la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Granada, en la ciudad de Llerena).—B. B. A. S. F. Año III, 1909. Págs. 129-132. Se reprodujo en la «Revista de Extremadura». XII, 1910. Págs. 352-355.
- «Francisco de Zurbarán, su época, su vida y sus obras», por José Cascales Muñoz. Ponencia de D. José Ramón Mélida.—B. B. A. S. F. Año V, n.º 17. Marzo 1911. Págs. 9-11, y año V, n.º 20. Dic. 1911. Páginas 123-124.
- «Italia: Impresiones de viaje por un pintor», por D. Adelardo Covarsí. Ponencia de D. José Ramón Mélida.—B. B. A. S. F. Año VI, n.º 24. Diciembre 1912. Págs. 96-98.
- «Propuesta de recompensas honoríficas para D. Antonio del Solar de Celis y Taboada, D. Antonio Sánchez Agudo y D. Fulgencio Trujillo, por sus gestiones para instalar el Museo Arqueológico de Badajoz». B. B. A. S. F. Año XVI, n.º 66. Junio 1923. Pág. 101.
- «Informe acerca del expediente sobre declaración de monumento nacional del Monasterio de Calera de León (Badajoz)».—B. B. A. S. F. XXIV, n.º 96. Dic. 1930. Págs. 130-131..
- «Informe acerca de la declaración de monumento histórico artístico de la torre de la iglesia de Granja de Torrehermosa (Badajoz)».—B. B. A. S. F. XXV, n.º 103. Sep. 1932. Págs. 101-102.
- «Informe acerca del expediente relativo a la entrega por el Ramo de Guerra de las murallas de Badajoz, para el ensanche de la población». B. B. A. S. F. XXV, n.º 104 Dic. 1932. Págs. 143-146.
- «Informe acerca del expediente sobre declaración de monumento nacional del castillo de Alburquerque».—B. B. A. S. F. XXVI, n.º 106. Junio 1933. Págs. 53-55.
- «Informe relativo a instancia de D. Ignacio Martínez solicitando autorización para derribar y trasladar a Madrid las bóvedas del ex convento de Calera de León (Badajoz)».—B. B. A. S. F. N.º 103. Sep. 1932. Páginas 108-10.
- «Noticia del disco de Teodosio».—R. A. B. M. I, 3.<sup>a</sup> época. 1897.
- «La colección de bronce antiguos de D. Antonio Vives». (Trata de uno de Almendralejo).—R. A. B. M. IV, n.º 3. 1900. Pág. 160.
- «Arquitectura dolménica ibérica. Dólmenes de la provincia de Badajoz».—R. A. B. M. XXVIII, 1913. Págs. 1-24, y XXIX, 1913. Págs. 318.
- «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional. Notas descriptivas. Cruz de bronce y baldosines de barro con relieves, procedentes de una basílica visigoda del siglo VII».—R. A. B. M. XXXVII, 1917. Pág. 18.
- «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional». (Trata de una

colección de bronce y cinco hachitas de oro anterromanas, sobre una hacha de cobre eneolítica y sobre un vaso romano del tipo de Acco, procedente éste de Villafranca de los Barros).—R. A. B. M. XLI, 1920. Páginas 481, 491 y 495.

«El disco de Teodosio».—R. A. B. M. LI, 1930. 43 págs. + VI láms.

«Conventual santiaguista de Calera de León (Badajoz)».—B. R. A. H. CI, 1932. Págs. 359-361.

«Murallas de Badajoz».—B. R. A. H. CII, 1933. Págs. 279-281.

«Alfar moruno de Badajoz».—B. R. A. H. LX, 1914. Págs. 161-162. (En colaboración con el Padre Fita).

Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1916. Cruz de bronce y baldosines de barro con relieves, procedentes de una basilica visigoda del siglo VII, donación de D. Siro García de la Mata. (Se refiere a piezas de Burguillos.) Notas descriptivas, por el ilustrísimo señor D. José Ramón Mélida. Madrid. Tip. Archivos, 1917. Págs. 11-14.

Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1918. Collar de malaquita y oro. (De la Barragana, Regina.) Notas descriptivas, por el ilustrísimo señor D. José Ramón Mélida. Madrid. Tip. Archivos, 1919. Pág. 14.

«Excursiones extremeñas. Zafra». Periódico «El Correo». Reproducido en la «Revista de Extremadura». X, 1908. Págs. 573-575.

«Excursiones extremeñas. Llerena». Periódico «El Correo». Reproducido en la «Revista de Extremadura». XI, n.º CXV, 1909. Págs. 8-12.

«Grupo de dólmenes del término de Barcarrota».—B. S. E. Antr. Etn. y Prehistoria. III, 1924. Pág. 131.

«Las termas romanas de Alange».—«Arquitectura». Año III, n.º 25, 1920. Págs. 122-126, 1 lám.

## PROVINCIA DE CÁCERES

«Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres». Madrid, 1924. 3 vols.

«Tesoro de la Aliseda». Madrid. Hauser, 1921.

«Noticia del aljibe de la Casa de las Veletas en Cáceres». Madrid. Hauser, 1917.

«El ex convento de San Benito de Alcántara».—B. B. A. S. F. Año VIII, n.º 29. Marzo 1914. Págs. 20-23.

«Informe sobre los edificios que deben ser comprendidos en la declaración de monumento nacional de la iglesia y lo que resta del convento de San Benito de Alcántara».—B. B. A. S. F. Año VIII, n.º 32. D. c. 1914. Págs. 232-235.

«Informe sobre la conveniencia de adquirir lo que fué librería, sala capitular y mayordomía del Monasterio de Guadalupe (Cáceres).—B. B. A. S. F. Año XII, n.º 47. Sep. 1918. Págs. 143-146.

«Informe acerca de declaración de monumento nacional del puente de Alcántara (Cáceres).—B. B. A. S. F. Año XVII, n.º 70. Junio 1924. Páginas 95-97.

«Mención elevada a la superioridad por virtud de instancia remitida a esta Corporación por varias personalidades de Trujillo (Cáceres), en súplica de que sea evitada la proyectada erección de una capilla adosada a la muralla del castillo que se conserva en aquella población». B. B. A. S. F. Año XVII, n.º 72. Dic. 1924. Págs. 174-175.

«Informe acerca del ingreso en la Orden Civil de Alfonso XII del señor D. Publio Hurtado».—B. B. A. S. F. Año XVII, n.º 72. Dic. 1924. Págs. 175-177.

«Informe acerca del expediente sobre declaración de monumento nacional de las murallas, torres y antiguo barrio por ellas circuído, de la ciudad de Cáceres».—B. B. A. S. F. Año XXIV, n.º 95. Sep. 1930. Páginas 86-88.

«Informe relativo al proyecto de construcción de un mercado en el sitio donde se encuentra el llamado «Mercadillo» de la ciudad de Cáceres».—B. B. A. S. F. Año XXIV, n.º 95. Sep. 1930. Págs. 88-90.

«Informe acerca de una colección de cobres de los siglos xvii, xviii y xix, propiedad de D. Juan Arroyo y cuya adquisición por el Estado propone el Sr. Director del Museo de Bellas Artes de Cáceres».—B. B. A. S. F. Junio 1933. Págs. 65-66.

«Hallazgo arqueológico en tierra de Coria».—B. R. A. H. LII, 1907. Pág. 1. Reproducido en la «Rev. de Extremadura». X, 1908. Págs. 31-37.

«El ex convento de San Benito de Alcántara, en la provincia de Cáceres».—B. R. A. H. LXIV, 1914. Págs. 436-439.

«Monumentos romanos de la antigua Augustóbriga, hoy Talavera la Vieja, en la provincia de Cáceres».—B. R. A. H. LXXV, 1919. Páginas 415-426, 1 lám.

«Tesoro de la Aliseda».—B. R. A. H. LXXXIX, 1926. Págs. 5-8.

«Murallas de Cáceres».—B. R. A. H. XCII, 1930. Pág. 5.

Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1916. Hacha neolítica de Valencia de Alcántara (Cáceres).—R. A. B. M. XXXVII, 1917. Pág. 18.

Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional. Una teja plana (tégula) descubierta en las Ventas de Alconétar (Garrovillas). Sobre cinco piedras de moler de la dehesa de Valcobrero (Plasencia).—R. A. B. M. XXXIX, 1918. Pág. 5.

«Monumentos megalíticos de la provincia de Cáceres».—R. A. B. M. XLI. Págs. 55-67 + VII láms.

«Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional. Piedra de Naval-moral de la Mata».—R. A. B. M. XLIII, 1922. Pág. 172.

«Dos retablos de azulejos de Talavera de la Reina, en Plasencia». B. S. E. E. XXVIII, 1919. Págs. 56-61. II láms.

Sobre unos restos romanos de Cáceres.—B. S. E. E. XXX, 1922. Páginas 33-47. III láms.

«El puente de Alcántara».—B. S. E. E. XXXII, 1924. Págs. 65-80.

Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1916. Hacha neolítica. Notas descriptivas, por el ilustrísimo señor D. José Ramón Mélida. Madrid. Tip. Archivos, 1917. Págs. 14-15.

Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1917. Notas descriptivas. Cinco piedras de moler descubiertas en la estación prehistórica de Valcochero, en término de Plasencia (Cáceres). Por el ilustrísimo señor don José Ramón Mélida. Madrid. Tip. Archivos, 1918. Págs. 5-6.

Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1920. Tesoro de Aliseda. Notas descriptivas, por el ilustrísimo señor D. José Ramón Mélida. Madrid. Tip. Archivos, 1922. Págs. 17-23.

«Der Schatz von Aliseda».—Archäologischer anzeiger, 1928. Páginas 497-510.

Se pueden añadir a esta relación, por lo menos, cuatro conferencias sin publicar, que sepamos, sobre Mérida y Badajoz. Son las siguientes: «La Ceres de Mérida» (1911); «Aras emeritenses». (De la conferencia: «Monumentos romanos. El sarcófago de Husillos», 1912); «Emérita Augusta en la época visigoda: Sus monumentos. Restos visigodos emeritenses». (De la conferencia: «El arte visigodo y el capitel en España», 1913); «El busto sepulcral del Obispo Mauricio y la laude sepulcral de don Lorenzo Suárez de Figueroa», 1912). Todas tuvieron lugar en el Museo de Reproducciones Artísticas de Madrid.

Sin intentar hacer una crítica de su obra, que otros más preparados han hecho en diversos aspectos (1), hemos de considerarla en lo que tiene de importante y añadir que lo mejor, lo más útil de todo lo que escribió, fueron los «Catálogos Monumentales» de ambas provincias extremeñas, obras, si se quiere, muy llenas de errores y de lagunas, pero que en una perspectiva nacional de la arqueología resultan imprescindibles para el investigador. De labor ímproba las califica su autor en una carta fechada

(1) Véase, por ejemplo: A. R. Rodríguez-Moñino: «Epigrafía y yacimientos romanos en el Catálogo Monumental de Badajoz, de Mélida»: «Revista del Centro de Estudios Extremeños». XIV, 1940.

en Septiembre de 1928. Por ellas es conocida la región y a ellas ha de acudir el que quiera valorar en conjunto la riqueza monumental que atesora. Servirán siempre, obedeciendo así al dictado de «Catálogos», de punto de partida para nuevas investigaciones. Los defectos que pueden encontrarse entre sus páginas son producto, en realidad, de la especial circunstancia en que se redactan estos trabajos en España: Mérida repartía su acusada personalidad entre mil diversas ocupaciones y tenía que resolver muchos compromisos. Con estos trabajos hechos en Madrid tenía que simultanear forzosamente los inherentes a su condición de funcionario y de miembro de muchas instituciones.

En un segundo plano de importancia destacan las excavaciones de Mérida, el exponente inicial de lo que se ha hecho en la ciudad con criterio científico y sistemático. Dan la base a Mérida para muchas publicaciones, figurando como esenciales las siete «Memorias» de la Junta Superior de Excavaciones. Reconoceremos, no obstante, que el autor de la «Arqueología Española» tuvo también mucha suerte y oportunidad en su cometido: Teatro, Anfiteatro y Circo estaban esperando desde los tiempos de Velázquez y Pérez Bayer, y aun más, desde Ambrosio de Morales, una mano piadosa que los descubriese, para ostentarse en toda su magnificencia. Eran monumentos «visibles» popularizados ya por dibujos y grabados de Laborde y tratados por todos los historiadores de la región. El hallazgo fortuito del templo de los dioses orientales al construirse la plaza de toros y el de los Columbarios en ocasión de realizarse obras hidráulicas, hicieron casi todo lo demás. Pero Mérida estudió técnicamente y popularizó con verdadera pericia los restos de la vieja colonia romana. Gracias a él, se llevaron a cabo los impresionantes movimientos de tierra del Teatro y se consiguieron lucidísimas consignaciones. Por él se descubrió la posescena del Teatro, la discutida basílica de sus inmediaciones y se dejó de hablar de la «Naumaquia» confundida con el Anfiteatro. Llamó la atención general sobre los problemas que presentaba el mejor Circo conservado en el mundo, después del de Bovilles, al rebajar el nivel de la arena, explorar el extremo occidental y dibujar con los picos las líneas clásicas de su graderío. Mérida nacionalizó y europeizó la arqueología de la ex capital de la Lusitania, hasta entonces conocida modestamente por las historias de los beneméritos eruditos Forner, Moreno de Vargas, etc.

Con sus informes sobre asuntos artísticos de la región, publicados en el «Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando», veló por su riqueza, amparándola de destrucciones y condenando errores y abusos que en ella se cometieron. Ayudó también a sus hijos, respaldando con sinceridad sus obras y orientándoles por medio de su vasta cultura.

La arquitectura dolménica es conocida gracias a sus desvelos. Cuando se estudia en los manuales toda la de España, destaca con fuerte personalidad la correspondiente a Extremadura, que él divulgó en sus obras.

Sin debilitar para nada las colecciones y series de los incipientes Museos extremeños, supo llevar a Madrid, al Museo Arqueológico Nacional, la florida muestra de la región, que hoy figura imprescindiblemente en sus vitrinas como avanzada y pregón de su tierra, ocasionando la admiración justísima de los cultos visitantes. También la mejor representación de estatuaria emeritense puede contemplarse, gracias a él, en el Museo de Reproducciones Artísticas de la capital de España.

Mélida, por todo esto y por mucho más, quedará siempre como gran figura nacional y extremeña del saber. De él pudo decir Castañeda (1): «Era el Sr. Mélida de aspecto pequeño, pero de ánimo grande, de voz queda y tenue, mas persuasiva y aleccionadora; sobre su débil cuerpo alentaba un soberano espíritu, que dió muchos días de gloria a España.»

\* \* \*

Don Maximiliano Bartolomé Macías Liáñez nació en Mérida el día 24 de Agosto de 1867. Fueron sus padres D. Nicolás Macías Pérez y doña Rafaela Liáñez, ambos emeritenses también (2). Maximiliano fué el benjamín de sus hermanos, entre los que destaca Juan, diputado por la ciudad natal. Estudió para marino, que no llegó a ser, equivocando en principio el camino de su verdadera vocación, como lo demostró más tarde al cursar, ya en edad madura, los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Granada. Nuestro biografiado tuvo desde niño una ardiente afición a los estudios histórico-artísticos. Sabemos además que pintaba regularmente y que sabía pulsar con soltura el teclado del piano. Sus gustos e inclinaciones hemos de considerarlos puros y sinceros, ya que no hay en la familia antecedente alguno que obligue a pensar en una forzada tradición. A pesar de todo, necesitó simultanearlos durante treinta y seis años con el cargo de Depositario de Fondos municipales. La inquietud por sus aficiones hace que ya en 1 de Mayo de 1908 sea nombrado correspondiente de la Real Academia de la Historia y que dos años más

---

(1) Castañeda, Vicente.—«Necrológicas. El Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida». B. R. A. H. CIV, 5-14.

(2) Parroquia de Santa María de Mérida. Libro 24. Pág. 147.

tarde, el día 11 del mismo mes, alcance idéntico título en el seno de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Por Real Orden de 24 de Agosto de 1922 es designado para Visitador interino del Monumento Nacional de Mérida. El 13 de Mayo de 1928 ya era Delegado director de Excavaciones y tres años después, el 2 de Marzo de 1931, pasa a formar parte de la Junta Provincial del Patrimonio Artístico Nacional del Turismo. Mérida le propuso, además, para caballero o comendador de la Orden de Alfonso XII, pero él, modesto con sinceridad, no quiso aceptar este nombramiento.

Murió el 18 de Agosto de 1934, siete meses y medio después que Mérida.

La lista completa de su producción literaria es como sigue:

«Mérida monumental y artística».—Dos ediciones. La segunda tiene 199 páginas, un mapa y un plano.

«Extremadura arqueológica».—«Revista del Centro de Estudios Extremeños». Badajoz. T. I. 1927.

«Mérida. Reseña histórica».—En «Badajoz, Mérida y Zafra en la Exposición Ibero-Americana». 1929.

«Mérida-Extremadura».—En «Tierra extremeña. Mérida y su partido» (s. a.). Págs. 28-29.

«Vidrios romanos del museo emeritense».—Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Vol. I. Madrid, 1934. Págs. 191-195 + II láms. Apareció después de su muerte y fué hecho con motivo del homenaje a Mérida, en el que intervinieron los mejores especialistas de España y del extranjero.

Suponemos fundadamente que habrá más trabajos suyos en periódicos de la región, que son difíciles de localizar para su consulta, y la relación de los cuales esperamos se haga algún día por personas más autorizadas que nosotros y con mejores medios de trabajo.

De cuanto publicó, destaca su merítisima obra «Mérida monumental y artística». Nunca podremos olvidar la enorme impresión que nos produjo su primera ojeada en una librería de viejo barcelonesa. Comprendimos que teníamos delante el libro ideal de Mérida, donde a una atractiva presentación se juntaba el estudio exacto y distinto de todos los bien separados capítulos de la obra y la reunión con creces de cuantos datos podrían apeteerse de la célebre ciudad romana. Pero dejemos paso a las opiniones de los diferentes críticos que entonces se ocuparon de calibrar el valor del volumen:

Decía «Max» en *Las Noticias*, de Barcelona (n.º 6.434, 7 de Enero de 1914): «Y es por esto que yo hablo de un libro recibido y me permito hacer públicamente su reclamo. No es un reclamo mercantil, pues no es un libro para negocio. Reclamo para la idea, la obra del autor, quien, buen hijo de Mérida, por Mérida y por España ha llevado a cabo tan discreta y generosamente un ímprobo y honroso trabajo.»

José M. Palomo en *El Día Gráfico*, de la misma ciudad condal (número 62, 8 de Enero de 1914), aseguraba: «El libro está escrito con soltura y gran claridad de exposición.»

El conocido erudito D. Antonio del Solar y Taboada, en *Región Extremeña*, de Badajoz, n.º 11.916, correspondiente al 13 de Abril de 1914, lo alababa así: «Heraldo para recorrer la Mérida arqueológica y artística. El Sr. Macías..... delinea todos los preciados restos..... luciendo al mismo tiempo su vasta cultura histórica y la habilidad que posee para combinar los conocimientos que adquirió en prosa pulida y elegante. ¡Quién pudiera imitarlo!»

El *Correo de la Mañana*, de la misma ciudad, en su número 45 (del 22 de Abril de 1914), insertaba unos párrafos firmados por Y. Z., de los que entresacamos: «Prosa limpia, con cierto sabor clásico, especialmente el prólogo.....» «Crítica compendiosa, imparcial, razonada.....» Y lo mismo decía E. J. (seguramente la misma persona) en *El Liberal de Sevilla* (n.º 4.814, 10 de Julio de 1914).

Raymond Lantier, en la *Revue des Etudes Anciens*, París 1914, página 255, con su reconocida sabiduría arqueológica, también certificaba: «Ce petite livre abondamment illustré, est appelé à rendre de grands services à ceux qui voudront étudier les ruines de la cité.....» «M. Macías nous a donné un guide interessant et bien fait.»

Finalmente, Mélida dijo: «En el buen juicio y acierto está el mérito relevante que en tal libro se hace patente.» (De la ponencia sobre la obra, cuyo detalle puede verse en la relación bibliográfica de los trabajos del ilustre arqueólogo que antecede.)

A continuación vienen las dos Memorias, que firmó con Mélida, sobre diferentes etapas de excavaciones en la ciudad imperial. En ellas figura al lado del maestro como Comisario-director, cargo para el que fué propuesto por Mélida en el mes de Febrero de 1928. Así premiaba éste la ayuda que D. Maximiliano le venía prestando, ayuda que el ilustre arqueólogo reconoce en la correspondencia que mantuvieron. Macías debía firmar obligadamente la Memoria sobre los Columbarios, que él sólo iba descubriendo: «Loco me ha puesto su grata con el plano y fotografías de esos columbarios. ¡Magnífico hallazgo.» (Carta del 2 de Septiembre de 1927.)

En 6 de Enero de 1928 escribía Mérida: «Voy a empezar la Memoria de las Excavaciones, para lo cual pediré Vd. los datos que me faltan.»

Macías era para Mérida el hombre permanente en la vieja colonia romana, que notificaba los descubrimientos, que en Madrid se acababan de estudiar: «No sabe cuánto me alegro de que haya Vd. conseguido descubrir en parte los secretos de la famosa calle del Portillo.» (25-1-1928.)

El mes de Febrero de 1928 es copioso en cartas del autor del «Catálogo Monumental de Badajoz», pidiendo datos sobre el Circo, que don Maximiliano iba liberando de la tierra.

La posescena del Teatro fué igualmente desenterrada por el culto emeritense en el año de 1931.

En fin, como prueba definitiva de la importante labor de Macías, especialmente en las últimas campañas, está la carta de Mérida, fechada el 8 de Diciembre de 1932, en la que dice: «Me alegro saber que ha parecido a Vd. bien la Memoria, que es tan de Vd. como mía.»

También la colaboración del autor de «Mérida monumental y artística» en el «Catálogo Munumental de Badajoz», fué importante, según se puede apreciar en la citada correspondencia. Mérida le enviaba diferentes notas sobre puntos dudosos o desconocidos «para que haga el favor de comprobar las copias y enmendar lo que está equivocado». (26-9-1925.) «Deseo además comprobación de la superficie que el Conventual ocupa.» (31-12-1925.) «De las monedas visigodas y de las árabes envíeme Vd. calcos.» (26-3-1926.)

Muy útil ha sido su trabajo póstumo «Vidrios romanos del museo emeritense», intento de clasificación de esta famosa serie considerada como una de las mejores de España.

No dejó de colaborar D. Maximiliano, como buen extremeño, en publicaciones de la región, destacando su trabajo «Extremadura arqueológica». Trata del Circo de Mérida, del que, sin duda, ha sido su mejor conocedor.

Antes de finalizar, no estará de más apuntar la buena armonía existente entre ambos arqueólogos y su mutua ayuda y colaboración, que en la parte de Macías están claras con lo que se ha dicho, y en la de Mérida, por los consejos que le dió para varios trabajos y publicaciones, además de haberle conseguido los merecidísimos cargos que ostentó.

Juntos publicaron:

«Excavaciones de Mérida. El Circo, los Columbarios, las Termas. Esculturas. Hallazgos diversos. Memoria de los trabajos practicados en 1926 y 1927, por los delegados directores D. José Ramón Mérida y don Maximiliano Macías.» Madrid, 1929. 35 págs. + 1 plano + XXI láms.

«La posescena del Teatro Romano de Mérida». Memoria de las excavaciones practicadas en 1929-1931, con una nota sobre el Circo, por los delegados directores D. José Ramón Mélida y D. Maximiliano Macías. Madrid, 1932. 16 págs. + XIV láms.

Y nada más significativo, como prueba irrefutable de la buena amistad mantenida por estos dos hombres, que estas palabras de Mélida en su carta de 6 de Abril de 1930:

«Es curioso que recíprocamente estemos con cuidado el uno por el otro. Eso prueba cuán de veras nos estimamos.»

### BIBLIOGRAFÍA

Además de la mencionada en sus lugares respectivos, apuntamos la siguiente:

Chicharro, Eduardo. «Dedicatoria». Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Madrid, 1934. Págs. VII-VIII.

Alvarez-Ossorio, Francisco. «El homenaje». Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. I. Madrid, 1934. Págs. XII-XIV.

Alvarez-Ossorio y Farfán de los Godos, Francisco. «Notas biográficas y bibliográficas del Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida y Alinari». Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. II. Madrid, 1934. Págs. 1-48.

Díaz López, Gonzalo. «Don José Ramón Mélida y el Museo de Reproducciones Artísticas». Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. III. Madrid, 1935. Págs. 87-96.

Conde de Cedillo, El. «Don José Ramón Mélida». B. S. E. E. XLII, 1934. Págs. 6-13.

T[omás] R[abanal] B[rito]. «Los tesoros arqueológicos de Mérida y don Maximiliano Macías». «Mérida». (Revista de Ferias). 1932. Pág. 5.

Nieto Barrera, Guillermo. «A D Maximiliano Macías». «Mérida». (Revista de Ferias). 1933. Pág. 11.

«Grandezas arqueológicas de Mérida y sus descubridores». «Mérida, Don Benito, Montijo y sus ferias». 1929. Pág. 14.

JOSÉ A. SÁENZ DE BURUAGA